

Año IX

CÁDIZ, 30 de Julio de 1900.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 313

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

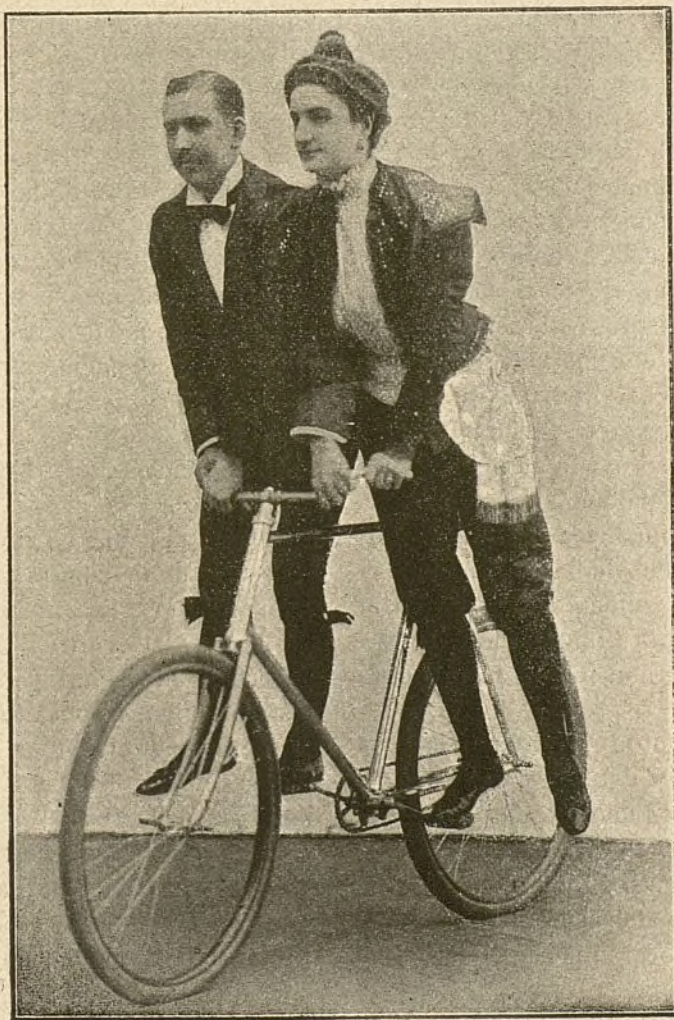
Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

NOTABILIDADES ARTÍSTICAS



Ariso y Miquelina

NON PLUS ULTRA DEL SPORT CICLISTA.

VELADAS TEATRALES

EN EL SALÓN DEL PARQUE GENOVÈS

Desde que marchó de Cádiz la aplaudida compañía de ópera y opereta que dirige el Sr. Giovannini, hemos estado huérfanos de espectáculos teatrales, hasta antes de anoche 28 del actual, que, contratada por una empresa particular constituida por entusiastas jóvenes animados de los mejores deseos de que el público de Cádiz no estuviera privado de diversiones cultas, ha inaugurado sus tareas en aquella espaciosa sala de espectáculos, una buena *troupe* de Variedades, dirigida por Mr. Albert Winkler, de la que es inteligente representante D. Eduardo Custodio, ya conocido en esta población por el acierto que le distingue en la presentación de artistas que gozan de fama y renombre, como corresponde al ilustrado público gaditano.

El *debut* ha sido completo éxito para la expresada compañía. Destacan del grupo de artistas que la forman, nuestro compatriota D. José Ariso, ciclista de primer orden, que ejecuta infinitamente más que cuantos por aquí hemos tenido ocasión de aplaudir en escenarios y pistas.

Practica innumerables habilidades en las carreras sobre bicis y monociclos.

Marcha de todas las maneras y posiciones imaginables. Los pies los coloca indiferentemente sobre los pedales, el manillar ó los neumáticos.

Permanece inmóvil minutos enteros sin descender de la máquina; hace dar una vuelta completa á ésta sin poner los pies en el pavimento.

En el monociclo, marcha á la perfección y con seguridad pasmosa, desprovista la máquina del manillar y la armadura que unida á este aprisiona la rueda. Camina á impulsos de la fuerza de los pies sobre el monociclo sin llanta. También es de gran efecto y no poca dificultad, verle rodar *inscribiéndose* en la llanta é impulsando el movimiento con el pie izquierdo sobre el suelo á cada vuelta.

Con su esposa la hermosa Miquelina verifican á la perfección el *record* del escenario sobre la misma máquina subidos á uno y otro pedal de la misma.

Los expresados artistas son un filón para la empresa. En la sección del espectáculo en que ellos toman parte se agotarán las sillas en breve según va creciendo la concurrencia.

El resto del personal artístico, del que nos ocuparemos en las sucesivas REVISTAS, es el siguiente:

Miss Liessa. Hada voladora.

Familia Many, compuesta de seis bellas señoritas, que ejecutan graciosos bailes turcos.

El equilibrista sevillano Sr. Nuñez.

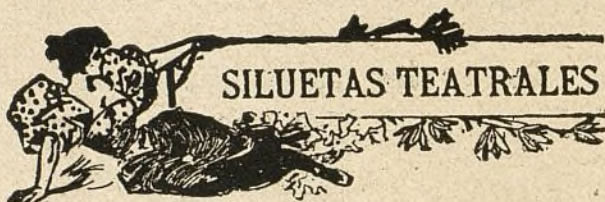
Las bellas «Andreina y Leonora», notables gimnastas.

El ilusionista «Venturini».

El anillista «Avila».

Y los originales *Aradis* en sus bailes nacionales, de gran novedad por estas regiones.

JOFRE.



ARISO Y MIQUELINA

Ilustran hoy la primera plana de la REVISTA, los retratos de estos dos célebres artistas que asombran todas las noches con sus trabajos al público que asiste al elegante salón del Teatro del Parque Genovés.

El ciclista José Ariso es compatriota nuestro. Nació en la ciudad de Sans no hace aun seis lustros. Su padre, acreditado mecánico, le instruyó en los secretos de la buena construcción de esas máquinas casi voladoras que hoy hacen el *record* en múltiples cruzamientos por todo el orbe y que se distinguen con el nombre de bicicletas, bicis, monociclos, *tandem*, etc., etc.

Llamó su atención extraordinariamente en sus años juveniles, en Barcelona, el paso por los talleres de su padre, de un *tourista* montado en enorme bicis. Partió tras él como un rayo para ilustrarse en las piezas y monturas de aquella máquina, y apenas volvió á su casa, dió comienzo al trazado de los planos para construir, ayudado del que le dió el ser, un bicis igual ó parecido al que había visto y más ó menos perfecto.

Terminada la obra se habían cumplido todas sus aspiraciones, soñando en llegar á ser lo que es hoy, el primer ciclista del mundo, dejando muy pronto tamaños á sus antecesores, las celebridades Canary, Scuri y sus más afamados émulo.

Observó con atención los trabajos del último durante su estancia en Barcelona, estimulándole los reclamos de aquel artista, que desafiaba á cuantos en el ciclismo quisieran rivalizar con él.

Un año después, Ariso, como es corriente decir, se codeaba con los artistas de más fama.

Son de su invención el monociclo ovalado y el de segmento circular que ya conocen sus admiradores de Cádiz.

En esta población se ha hecho al punto de un cartel admirable, proclamándose por cuantos presencian sus trabajos, como lo más superior que se ha visto en el arte de la velocipedia.

El acta de su *bautizo* de artista asombroso, fué estendida por el público entero del Circo y Teatro de Price el 13 de Mayo de 1887.

En este año verificó su primer *record* de triunfos por el Hipódromo de verano de Madrid y el teatro «Cirque D'Eté» de París.

En 1888, por el «Cirque Fernando» de París; Circo Ecuestre Barcelonés; Teatro Circo de Colón de Valencia; segunda vez en el Circo citado de Barcelona; Teatro Circo de Zaragoza y Coliseo Circo de Lisboa. Porcierto que en la segunda excursión por la Ciudad Condal, celebró de modo brillante su beneficio, ascendiendo y descendiendo una doble gradería sobre un uni-ciclo llevando los ojos vendados, acto que causó el delirio desus paisanos.

En 1889, por «Folies-Bergere» de Rouen; «Halle a Scale» de Alemania; «Eden Nancein» y «Casino» de Nancy; los teatros y circos de los Países Bajos de Amsterdam, Deventer, Breda, Utrech, Scheveningen, Gonda, Anvers, La Haya y Bruselas.

En 1890, por los coliseos y café-concerts de Zurich, Strasburgo, Genova (Suiza), Saint Etienne, Tolosa, Carcassonne, Narbona, Barcelona, Perpignan y Roma.

En 1891, por el «Politeama» de Génova; «Alcazar Lyrique» de Marsella; «Folies-Bordelaises» de Burdeos; «Eden-Concert» de Montpellier; «Casino de Grenoble»; «Alcázar» de Dijon; «Folies-Bergere» de El Havre; «Alhambra» de Florencia; «Circo Ecuestre Mariani» de Bologna; «Kursaal Lucenne» de Lucerna, y varios coliseos de Budapest, Anvers y París.

En 1892, por el «Casino Remoir» de Reims; «Cirque Européen» de Saint Denis, Troyes y Anvers; «Grand Hippodrome» de Burdeos; «Scala» de Bruselas; «Au Phare» de Liege; «Folies-Bergere» de El Havre y de París.

En 1893 por los teatros de Le «Mans» (Francia); «Palacio de Bellas Artes» y «Cirque D'Hiver» de París; por los de más de diez poblaciones de Holanda; y «Cirque Rancy» de Marsella y Lyon.

En 1894, por el «Casino» de Toulón; los teatros de Trieste y Flume de Austria; los de las poblaciones de Italia, Ancona, Florencia y Torino; «Teatro Principal» de Barcelona; «Grand Cirque» de Burdeos; «Cirque D'Eté» y «Fernando» de París; y por los teatros donde se presentaban Variedades, de Amsterdam, Leiden, Rotterdam, Bu-

logne sur mer, Lille y Rouen.

En 1895, por más de veinte poblaciones de Italia, en cuya nación no le dejaron salir en todo ese año y casi todo el 1896, y breves temporadas en Burdeos, Castres, Bayona y Tolosa. El resto del 96 iba de triunfo en triunfo por los coliseos apropiados para su trabajo de Berlín, Leipzig, Stettin, Hamburgo y Gand (Bélgica).

En 1897, no salió de Austria, Alemania y Países Bajos.

En 1898, visitó las capitales de Niza, Barcelona, Madrid, Lisboa, Oporto, Coimbra y Valencia.

En 1899 terminada que fué la temporada en Valencia se trasladó al «Casino Musical Hall» de Alger (Africa) y desde Abril á Diciembre realizó una gran *tournee* por los teatros de América el «Casino» de Buenos Aires, «Casino Oriental» de Montevideo, «San Martín» de Buenos Aires y «Nuevo Politeama» de Rosario.

El año presente lo ha dedicado á España, y ya es conocido y aplaudido su asombroso trabajo de los públicos de Barcelona, Sabadell, Vilanova, Terranova, Reus, Tortosa, Castellón de la Plana, Vinaroz. Valls, Vilafranca, Sitges (en donde se anunciaba la compañía «Novedades Ariso») y Madrid, de cuyo «Circo de Colón» se ha trasladado á Cádiz.

Total, trece años de éxitos colosales.

Estos los ha compartido en varias temporadas con el genial Frégoli y los aplausos del público, siendo ambos las verdaderas atracciones de la compañía á que pertenecían.

Su trabajo en Cádiz que los colegas de la plaza han detallado para encomiar la admiración que producen, le proporciona delirantes ovaciones.

He aquí una incompleta nota de los merecimientos á que el gran artista se ha hecho acreedor á su paso por muchas de las innumerables poblaciones citadas.

Ha sido agraciado con grandes medallas de oro del Veloz Club de Roma; del Club Velocipedista valenciano; de la Sociedad Velocipedista de Zaragoza; del Sr. Gil Vicente Alegría, Director del Circo Ecuestre de Barcelona; de la Familiar Obrera de la ciudad donde vió la luz primera, y de otras muchas asociaciones y particulares admiradores.

Es Socio de Honor de la Unión Velocipédica Española de Madrid; de la Sociedad Velocipédica de Barcelona; del Club de Montevideo y de otros varios centros de la afición al *Sport* en España y el extranjero.

Si fuéramos á enumerar las alhajas y objetos de arte que ha recibido en sus beneficios, no terminaríamos nunca.

Lleva consigo un magnífico y artístico tarjetero con cifras de oro, abseguio del Club Velocipedista de Barcelona.

Puede unir el Sr. Ariso á todos los plácemes que lleva recibidos, los nuestros más entusiastas.

Su compañera de pedal y consorte *Miquelina* es una hermosa hija de Italia, que desde Enero del 97 en el teatro de la Scala de Bélgica, le acompaña en sus éxitos, siendo obsequiadísima de todos los públicos ante los que se ha presentado, y distinguida como Ariso con diplomas de honor y medallas conmemorativas de grandes fiestas ciclistas.

La concurrencia distinguida que ocupa diariamente el Teatro del Parque, la halaga con sus aplausos y con sus unánimes simpatías.

Ariso y Miquelina serán la *buena sombra* de la actual temporada. Mientras que no se retiren, los llenos se contarán por el número de funciones en que tomen parte.

P. P. RODRÍGUEZ.

VELADAS MUSICALES

SOCIEDAD DE SEXTETOS.

II.

La velada musical, segunda de la serie de las diez de abono proyectadas celebrar por el notable conjunto que dirige el joven y aprovechado violinista D. Eduardo Escobar y Rivas, se verificó ante más numeroso público que la primera, de la que ya dimos cuenta.

Grieg, el clásico modernista con dos de sus más bellas melodías; Leo Delibes, con sus jugueteos bailables de *Coppelia*; Beethoven, con su monumental—así puede decirse—cuarteto en *mi* bemol, y Sain Saens con su original y sentida serenata, fueron de los autores que desfilaron ante la vista de los oyentes, los más halagados con los aplausos de estos.

Todos los profesores del Sexteto rivalizaron en la ejecución de aquellas obras, contribuyendo en el mismo grado á los aplausos que resonaron en la sala y á las repeticiones de algunas de ellas.

Rafael Tomasi, que debutaba en el expresado concierto aquella noche, fué el mismo notable pianista, concienzudo, de la buena escuela que Cádiz entero sabe, por los méritos que se le reconocen como el mejor y más acreditado en la difícil enseñanza del *clave* en esta ciudad.

Si nuestra opinión la tienen en algún aprecio los señores profesores del *Sexteto*, nos vamos á permitir decirles por si tenemos la suerte de ser

escuchados, que en el programa en cuestión de esta segunda velada, había tres números impropios de figurar en él.

Y fueron ellos, el primero, la *Overtura* de *Le Roman d'Elvire*, mandada ya recoger de los sextetos de pretensiones, para engrosar el repertorio de los que se exhiben ante públicos más numerosos y menos inteligentes; el segundo, los bailables de *Gioconda* no poco *empalagosos* por lo manoseados que han sido ya á estas fechas en bandas y pianos con y sin manubrio; y el tercero, en fin, unos vales titulados *Asenchi*, insulsos, vulgarísimos en su concepción, y en una palabra, distanciados de modo enorme de ese *chic*, elegancia y *no sé qué* especial que distinguen á las composiciones que han inmortalizado los nombres de Straus y Waldteufel. No debe incurrir el Sexteto en tal elección de vales, pues, el público le demostró, como observaría, con su silencio, que puede acreditarse de mal gusto.

III

Godar es autor poco oído por aquí y sus obras recargadas de contramotivos que no pueden aislarse fácilmente de la melodía principal, requieren algunas audiciones posteriores á la primera para ser apreciadas, en cuanto valen. Por esta razón pasaron, no inadvertidas, sino escuchadas con poca curiosidad las dos obras del citado compositor.

La fantasía de *Los Hugonotes* interpretada en el concierto de que hacemos mérito, no está concertada sobre los mejores motivos de la gran ópera, sino sobre algunos, bellos si, como todos, pero ligeros y de los menos interesantes. En resumen, que la tal *Fantasia* impropriamente llamada así, porque no se *fantasea* sobre temas, sino que se traen á la pequeña orquesta, tales como ellos son, supliendo los efectos de las voces con los recursos de los instrumentos, la *Fantasia* decimos, puede calificarse de flojita.

El cuarteto en *fa menor* de Mendelssohn, una de las producciones del gran clásico de las dificultades de ejecución, perteneciente á la época en que el maestro estaba *haciéndose*, no pudo llamar la atención por la brillantez de los motivos sino por las dificultades de ejecución que venció de modo admirable la joven pianista señorita Curquejo. El último tiempo ejecutado como ella lo hizo, le acredita de concertista notable. Así lo juzgó el público mimándole con sus atonadores aplausos.

Puso digno remate á la velada tercera, la *Suite* de Bizet titulada *L'Arlesien*, ejecutada á petición de los señores abonados.

IV

El cuarto concierto celebrado el jueves 25, festividad de Santiago, ofreció el aliciente de tomar parte en él Salvador Tello de Meneses, concertista de violín hijo de Cádiz, que sigue las huellas que pisaron Hierro, Gil y Jiménez.

Tocó el concierto completo de Bazzini, obra de prueba para las facultades de un ejecutante. Y como éstas sobranle á nuestro paisano, el público le prodigó sin cesar sus aplausos. Iguales demostraciones recibió en la segunda parte al terminar la bellísima *Romanza* de Saint-Saens.

Nuestra enhorabuena á Tello de Meneses.

Pepita Curquejo y sus compañeros de ejecución los Sres. profesores del Sexteto, dieron con su excelente labor, vida y grandiosidad á los inspirados trozos de Grieg, Mendelssohn y Wagner que anunciaban los programas.

V.

Buena *de verdad* fué el programa del quinto concierto de la temporada.

La parte de piano, importantísima en conjuntos como el Sexteto, porque suple con su intervención los lunares de falta de elementos orquestales y porque con no poca frecuencia han de interpretar solos de gran dificultad, estuvo por segunda vez en la temporada en manos tan excelentes como las del Sr. Tomasi.

Los bailables *Feramors* de Rubinstein, el mosaico de trozos de la ópera *Sansón y Dalila* de Saint-Saens, y el *Preludio é Intermezzo* de *Cavalleria Rusticana*, merecieron los honores de la repetición.

La segunda parte ocupada por los cuatro tiempos del Gran Trio en *re menor*, de Mendelssohn, valió una ovación á los Sres. Escobar (hijo), Rives y Tomasi, encargados respectivamente de las partes de violín, *violoncello* y piano.

El resto del programa eran números tan selectos como el *minuetto* de Delahaye *Colombine* y la segunda gran «Marcha de las Antorchas» de Meyerbeer, ejecutándose con ello el mejor de los programas ofrecidos hasta la fecha.

VI.

Antes de reseñar lo más notable del concierto de anoche, debemos aplaudir á los señores del Sexteto, la buena idea que tuvieron de interpretar la tanda de valsas *Au revoir* de Waldteufel. Esos son valsas hermosos, elegantes y sugestivos. Su audición produce en el ánimo un cosquilleo inesplicable de satisfacción y parece que se respira el ambiente de los grandes salones en que cien aristocráticas parejas se dejan arrastrar en ese torrente de placeres en el que confluyen, lu-

ces, dorados, perfumes embriagadores de alientos juveniles, frases de amor y las fatigas del pasajero cansancio de la acompasada danza.

Tal número fué digno remate de todos los anteriores del programa, selecto en verdad y escogido. Y digno comienzo la preciosa *overtura* de la ópera *Fra Diavolo*, modelo de las composiciones de su clase. Entre tales extremos la *Pavana* y *Madrigal* de Arlessi; la «Danza Macabra» de Saint-Saens; el bellísimo *Trio Serenata* de Beethoven, encomendada su ejecución á los maestros Sres. Escobar (hijo), Rivas y Rives; la fantasía de *Curro Vargas*, y «Las Danzas Húngaras» de Brahms.

Fuó la de ayer otra noche de triunfos para la Srta. Curquejo, y para el Sexteto la sexta de sus éxitos.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.



ALBUM POÉTICO

LOS CURSIS.

—¡Vamos, animense ustedes, que no están bien esas caras en un sitio donde hay jóvenes de poco juicio, caramba!

Aquí hace falta bullicio y alegría y algazara.

—¡Pues que cante la Paquita!

—¡Sí, sí, que cante la Paca!

—¡Pero, por Dios, si no sé!

—¡Que no, y estamos cansadas de oirla todos los días desde el comedor de casa!...

—¡Si canta divinamente!

—¡Pues ya lo creo que canta!

Como que imita muy bien

á la Patti y á la Pasqua;

y tiene varios diplomas

del Conservatorio...

—¡Cáspita!

—Sólo que con este genio enseguida se acobarda.

—¡Vamos, dénos usted gusto!

—Mujer, no sea pesada!

que todos estos señores son de mucha confianza.

—¡Pues claro!

—¡Que cante un *chotis*!

—¡No, señor, que cante un *área*!

—¡Paquita, cante usted un poco!
 —¡Cante usted un poquito, Paca!
 A fuerza de muchos ruegos
 decidese la muchacha,
 y haciendo una reverencia
 sale al centro de la sala,
 donde un señor farmacéutico,
 que toca muy bien la flauta,
 se coloca de antemano
 ansioso de acompañarla.
 Saca Paquita sus lentes,
 porque le enseñó la práctica
 que sin lentes son muy pocas
 las niñas cursis que cantan;
 tose en diferentes tonos,
 hace dos ó tres escalas,
 y con todo el aparato
 que exigen las circunstancias,
ejecuta, según dicen,
 no sé qué de *La Traviata*,
 y echa por aquella boca
 gritos que parten el alma.
 A pesar de esto, las gentes
 que la escuchan se entusiasman
 sin querer, para que vean
 que están muy bien educadas,
 y dicen cuando la niña
 concluye de hacer la plancha:
 —¡Bravo!

—¡Bien!

—¡Que se repita!

—¡Sublime!

—¡Es usted una alhaja!

—¡Qué sentimiento! —¡Qué timbre!

—¡Qué expresión! —¡Y qué garganta!

—¡Bien nos ha hecho usted la Patti!

—¡Bien nos ha hecho usted la Pasqua!

J. LÓPEZ SILVA.

LAS ÓPERAS EN CASTELLANO

Fieles á nuestros propósitos de no cejar cuando defendemos una idea que evidentemente ha de redundar en beneficio del arte y de los artistas, usamos procedimientos nada dilatorios.

Habían llegado á nosotros indicaciones y aun seguridades de que no podrían realizarse nuestros deseos de cantar las óperas en castellano, porque los artistas serían los primeros en oponerse, ya por no estudiar de nuevo las obras, ya porque habían de hallar dificultades ásperas de salvar, por la costumbre de conocer la letra de las óperas en distinto idioma del que se quiere ó se trata de implantar.

Nos parecieron de tan poca importancia estos argumentos, que tratamos de oír la opinión de algunos artistas para que nos orientasen en este

punto que, por su carácter, que podríamos llamar técnico, nos ofrecía, si no dudas, por lo menos vacilaciones.

Al efecto, convocamos en nuestra redacción á varios artistas de reconocido buen nombre, y el resultado no pudo ser más satisfactorio para nosotros, pues no sólo tuvieron frases halagüeñas para *España Artística*, por haber resucitado la idea de que se canten las óperas en castellano, sino que nos hablaron de que las dificultades que hallarían al estudiar las obras en castellano, conociéndolas en otro idioma, se vencerían en poquísimo tiempo, asegurando alguien que, con *dos horas*, había tiempo sobrado para aprender la letra, teniendo sabida la música.

Ya ven los que hablan de que los artistas se opondrían á que las óperas se cantaran en castellano, que no tienen razón ninguna para hacer tal afirmación, y para demostrarlo con mayor fuerza, pedimos á los artistas contratados que firmaran una declaración en que así constase expresamente, á lo que accedieron, no sólo con gusto, sino con entusiasmo; declaración que dice así:

«Los que suscriben, artistas españoles de ópera, declaran de la manera más terminante, que no tan sólo no tienen inconveniente en cantar las óperas en castellano, sino que, por el contrario, salvarían con el mejor deseo todos los obstáculos que se opusieran á la consumación del proyecto que tiene tan patriótico fin como beneficioso es para los artistas.

Madrid 11 de Julio de 1900.—Leoncio Beloqui, Emilio García Soler, Alberto Ramírez, Ampelio Arroyo, Rafael Bezares, Antonio Vidal, José Torres, José Gomis, Manuel Keyser, Joaquín Bayo, Alvaro Linares, Cándido Menchaca, Emilio Cabello, Juan Palou, Tomás Franco.»

Después de esta espontánea manifestación, réstanos sólo hacer un llamamiento á los empresarios de ópera para que se compenetren de la actitud de los artistas, y comiencen á hacer los primeros trabajos para que sus teatros se abran y den entrada á buenas compañías de ópera, formadas por artistas españoles, con lo que tenemos la seguridad de que el éxito ha de ser tan grande como merecen los esfuerzos de todos.

No hemos consultado á *las* artistas, porque entendemos que *ellas* seguirán á *ellos*, pues no es racional pensar que se declaren independientes.

Y para terminar, enviamos desde aquí un entusiasta aplauso á los artistas que con tan buena voluntad nos secundan, por el patriotismo que en ellos se advierte, y por lo beneficiosa que para el arte puede resultar su actitud.

(De *España Artística*.)

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante. — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^a, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 200 —



INDICE

Fué impreso el presente libro del capitán de Martín-Barbadillo: en la M. N. M. L y M. H. ciudad de Cádiz en casa de José Benítez; acabóse á los treinta y un días del mes de Julio, fiesta de San Ignacio de Loyola, año de Nuestro Señor Jesucristo

MCM

último del siglo XIX de la Era Cristiana.

	Páginas
Portada (cubierta de color, primera plana.)	
Ante portada	1
Portada	3
Dedicatoria	5
El Príncipe moro (Historia que parece cuento)	7
Velada de una noche estival (Tres teorías y una fórmula)	21
Polvo eres....	57
Angelita ó del Coronel al Tambor mayor	101
Corte y cortijo.	125
Una saeta	131
Apéndice (Traducciones) La marquesa de Caux.	137
La duquesa d' Uzés, née de Rochechuart-de-Mortemart	145
La demoiselle d'honneur (por Agustín Filón)	151
Algo que conviene decir.	171
Rosina (monólogo de P. Poirson).	173
Fé de erratas y fin	195
Índice.	197
Nota	199
Colofón	200
Última plana (cubierta de color.)	



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

— 199 —

NOTA

De esta obra, que no se vende, se ha hecho una tirada especial de cien ejemplares numerados para ser distribuidos convenientemente por el autor.